

Boletín del FMI

CRISIS FINANCIERA MUNDIAL Y ÁFRICA

El fortalecimiento de las políticas económicas ayudó a África a hacer frente a la crisis mundial

Boletín Digital del FMI
17 de febrero de 2010

- Los países africanos han afrontado la crisis mejor que en el pasado
- Es esencial que los países africanos sigan fortaleciendo el crecimiento de sus economías
- También deberán seguir mejorando el entorno empresarial



Tienda de teléfonos móviles en Abiyán, Côte d'Ivoire: El repunte del crecimiento en África ayudará a la creación de empleo y al aumento de los ingresos, señaló Lipsky (foto: Issouf Sanogo/AFP)

El fortalecimiento de las políticas monetarias y presupuestarias, junto con la implementación de reformas estructurales en muchos países, ayudó a África a hacer frente a la crisis mejor que en el pasado, señaló el Primer Subdirector Gerente del FMI, John Lipsky. Lipsky afirmó ante el Parlamento de Ghana en Accra que muchos países africanos no solo han afrontado la crisis financiera mejor que en el pasado sino que también han resistido mejor a esta crisis que muchos otros países en todo el mundo. “En gran parte, esto se debe al fortalecimiento de las políticas monetarias y presupuestarias, así como a las reformas estructurales aplicadas en muchos países”.

“Los bancos centrales africanos entraron en la crisis con un nivel de reservas internacionales mucho más sólido que en el pasado, lo que les permitió hacer frente a los shocks de balanza de pagos”, señaló Lipsky. “El alivio de la deuda proporcionado por el FMI y muchos otros socios también ha ayudado, porque ha liberado recursos que podrán utilizarse para mejorar el entorno empresarial, invertir en infraestructura y respaldar a los pobres”.

El 17 de febrero, en Accra, durante la segunda etapa de su viaje a África que también incluye una visita a Liberia, Lipsky se dirigió a un público integrado por más de 100 representantes de centros de estudios, universidades, asociaciones de jóvenes, sindicatos, grupos de la sociedad civil y organizaciones internacionales. El Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, visitará Kenya, Sudáfrica y Zambia a principios de marzo.

Secuelas de la recesión mundial

En vista del poco dinamismo del crecimiento económico y los mayores niveles de pobreza como consecuencia de la recesión mundial, es esencial que los países africanos sigan fortaleciendo el crecimiento de sus economías a fin de acelerar la creación de empleo y aumentar los ingresos, declaró Lipsky. Esto requerirá avances adicionales para mejorar la gestión macroeconómica y el entorno empresarial.

La recesión mundial ha tenido un costo muy concreto para África, dijo Lipsky. Tras alcanzar un promedio de crecimiento de más del 6% desde 2002, los países africanos registraron un promedio de apenas 1% el año pasado. Lo que significa que el ingreso per cápita cayó un 1%, el primer descenso de los niveles de vida en la región en 10 años.

Lipsky señaló que una de las primeras respuestas del FMI para hacer frente a la crisis financiera fue garantizar que los países de bajo ingreso tuvieran un rápido acceso al financiamiento del FMI para fortalecer sus balanzas de pagos, evitando así el tipo de impacto económico contractivo que solo agravaría la desaceleración económica.

“El año pasado, los nuevos préstamos concedidos por el FMI a los países de África subsahariana casi se quintuplicaron con respecto al año anterior, alcanzando los US\$5.000 millones. Las tasas de interés de la mayor parte de estas operaciones son muy bajas: por ejemplo, hasta 2011 inclusive, la tasa de interés de los préstamos a los países de bajo ingreso se ha fijado en cero, y posteriormente en apenas un 0,25%”, señaló Lipsky.

Un enfoque más flexible

“Los préstamos del FMI se adaptan estrechamente a las necesidades de los países miembros, de forma que podamos desembolsar rápidamente los fondos de bajo costo cuando un país debe atender necesidades temporales y urgentes, o podemos establecer acuerdos para el desembolso a lo largo de varios años cuando sea pertinente. Nuestro enfoque sobre la gestión del endeudamiento público es ahora más flexible para los países con una sólida evolución macroeconómica y de la deuda pública y con instituciones de gestión de la deuda bien desarrolladas”.

Para aliviar la preocupación con respecto a la capacidad de los países para resistir la crisis financiera mundial, los países miembros del FMI aprobaron una asignación general de derechos especiales de giro, o DEG. Esta nueva asignación inyectó alrededor de US\$250.000 millones en la economía mundial, distribuida entre los 186 países miembros del FMI.

“La buena noticia es que, con el plan de estímulo fiscal derivado de la cooperación internacional entre las economías avanzadas, la economía mundial se está estabilizando, y se advierte un repunte del crecimiento en muchas de estas economías. Con el tiempo, este repunte también se pondrá de manifiesto cada vez más en África”, explicó Lipsky.